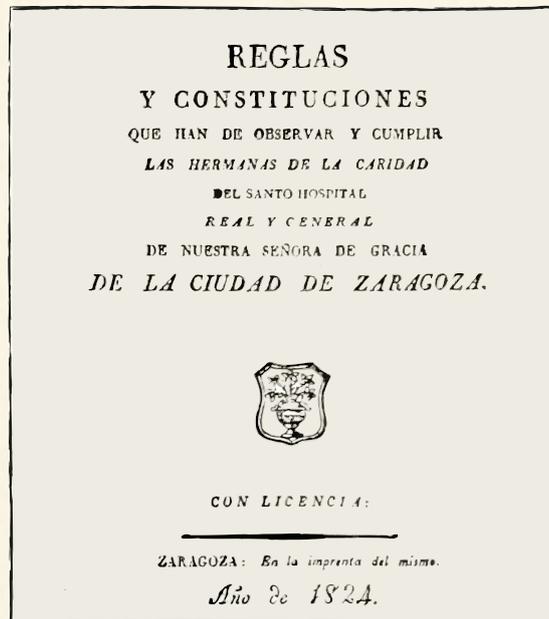


200 Aniversario de la aprobación de las  
**CONSTITUCIONES DE 1824**



**POBRES, CERCA DE LOS POBRES, COMO JESÚS,  
Y EN LIBERTAD.**

**CONSEJOS EVANGÉLICO  
-VOTO DE POBREZA, DON Y COMPROMISO-**



## **INTRODUCCIÓN**

Celebrar el 200 aniversario de la Profesión de los Primeros Votos de nuestras Hermanas, supone para nosotras, además de la celebración agradecida, el regalo de un tiempo idóneo, para adentrarnos en lo que significan hoy y en una perspectiva de futuro inmediato, los Votos de nuestra Profesión Religiosa.

En esta reflexión compartida, nos centraremos en el Voto de Pobreza, en cómo lo vivieron nuestras Primeras Hermanas y cómo se ha mantenido como eje de nuestra espiritualidad y nuestra misión. Nos acercaremos a la realidad humana y social de nuestro momento, para redescubrir cómo vivir y expresar hoy este voto, para ser signo del compromiso vital de Vida Consagrada en la Iglesia.



## **1. LA EXPERIENCIA DEL VOTO DE POBREZA EN NUESTROS ORÍGENES Y EN NUESTRO CAMINO CONGREGACIONAL.**

Desde el inicio de nuestra andadura Congregacional, nuestros Fundadores y Primeras Hermanas, viven una experiencia fundamental, que será determinante en su Espiritualidad y en su modo de vivir. Quieren entregarse a Dios, seguir a Jesús, identificándose con Jesús pobre, encarnado especialmente en los pobres (Cfr. Flp 2,3-8).

*“Las Hermanas de la Caridad cuando entran en esta Hermandad, dejan el mundo... para servir a Dios en sus pobres” (Const 24. Cap 24, Pg. 80).*

Viven como en una sola realidad global, el deseo de seguir a Jesús, el de identificarse con Él, pobre y humilde, vivir los rasgos de su abajamiento y el servir especialmente como Él, a los pobres, a “sus pobres”. Y todo ello expresado en una vida sencilla, austera, humilde. El núcleo pues, en el que se centra su seguimiento a Jesús, es la identificación con Cristo pobre, que genera un modo de vida, un estilo de vivir sencillo, especialmente para el servicio a los pobres.

*“Sirven al mismo Jesucristo que gusta de ser reconocido y reverenciado en sus pobres y recibe cuantos servicios les hacen, como hechos a su misma persona” (Const.24. Cap.VIII, pag.34-35).*

Desde esta fundamentación básica y, a lo largo de la Historia Congregacional, las distintas actualizaciones de las Constituciones, van integrando matices que la propia espiritualidad de cada época, va aportando, manteniendo siempre la misma experiencia global: Seguir a Jesús pobre, sirviéndole en los pobres, y a través como Él, en una vida sencilla y pobre (Cfr. Const 1980. Números 24, 25, 27).

Todo el apartado “Pobreza” de las Constituciones de 2012 (Números del 28 al 32) recogen estas mismas realidades, incorporando dimensiones concretas de cómo entendemos y queremos vivir el Voto de Pobreza,

Y en los Acuerdos Capitulares del XXIX Capítulo General, expresamos que Dios nos sueña como *“Comunidades en las que los pobres sus preferidos, son los primeros en nuestro corazón y en nuestro servicio, y nos ayudan a vivir sencilla y austeramente y a simplificar la vida”*(Primer Acuerdo Capitular).

## **2. CAMBIO DE PARADIGMAS Y SU INCIDENCIA EN LA FORMA DE EXPRESAR EL VOTO DE POBREZA.**

En el acontecer de nuestro tiempo, se han dado y se siguen dando cambios significativos a distintos niveles, que van configurando modelos de vida diferentes, que inciden en el modo de entender y vivir la realidad. Señalamos algunos de estos cambios, que aunque conocidos, influyen en el modo de entender la pobreza y la



exclusión hoy: La globalización económica, los cambios socio económicos, políticos, el cambio climático, la conciencia de que la tierra es de todos y responsabilidad de todos es cuidarla y compartirla.

Las experiencias de sufrir pandemias, sequías, y otras catástrofes naturales; la pérdida de fuerzas y las limitaciones propias de la ancianidad que también han favorecido el reconocimiento de nuestra vulnerabilidad y el acogerla como condición humana de debilidad y pobreza.

El aumento de personas refugiadas, migrantes, exiliadas, vivido como forma de exclusión, pero que nos abre también a la riqueza de acoger la diversidad, el respeto a otras culturas, el derecho de todos a vivir con dignidad.

El modelo consumista de desarrollo, de la cultura del éxito, del poder del dinero y de la apariencia. La desigualdad económica, que sigue creciendo entre las personas con menos recursos económicos y las que poseen grandes capitales.<sup>1</sup> Toda esta realidad ha ido ampliando los tipos de pobreza y exclusión, que afectan a un número cada vez mayor de personas. Y el análisis, la reflexión, la valoración y el compromiso, ante todos estos factores, ha ido creando unos nuevos paradigmas, nueva sensibilidad, nuevas formas de relacionarse con las personas y las cosas, un nuevo sentido de cuidar la naturaleza y los recursos naturales, un nuevo modo de entender la realidad que nos envuelve, que nos ayuda a contemplar, descubrir y proyectar nuevas formas de responder a las necesidades actuales, desde nuestros valores fundacionales y carismáticos.

### **3. CÓMO VIVIR Y EXPRESAR EL SIGNIFICADO DEL VOTO DE POBREZA EN NUESTRA VIDA CONSAGRADA ACTUAL.**

Desde esta mirada global, contemplada y rezada desde dentro. necesitamos abrirnos a la reflexión y preguntarnos, cómo vivir y expresar el significado, del voto de pobreza, en nuestro hoy.

Somos conscientes de que la Vida Consagrada vive, en estos tiempos, una situación de encrucijada, de desafíos, de la necesidad de reencontrarse a sí misma en un contexto diferente, que no presenta sólo cambios significativos, sino que supone un nuevo modelo de sociedad.

#### **NECESITAMOS VOLVER LA MIRADA A JESÚS.**

*“Tened entre vosotros los mismos sentimientos que Cristo. El cual, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente su dignidad, sino que se despojó de sí mismo, tomando condición de siervo, haciéndose como uno de tantos, y se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte y muerte de cruz”(Flp 2,5-8).*

---

<sup>1</sup> Para profundizar en este aspecto: La exclusión social como consecuencia de los proceso de desigualdad” Informe FOESSA, PAGS. 211-217.



El texto de Filipenses nos muestra la humildad, la pobreza que fue vertebrando su vida, Se despojó, se vació de sí mismo, no utilizó su prestigio, ni su poder se hizo “uno de tantos” de los que sufren, de los que pasan hambre. Apostó por los humildes y sencillos y a los últimos los reconoció, como los primeros.

El voto de Pobreza nos compromete a entregarnos sin límites, sin condiciones, en libertad, como lo hizo Jesús. Es la opción de vivir a su estilo, libres, sin ataduras, disponibles para acoger y servir. Nos hace conscientes de que no nos pertenecemos, de que nuestra vida está en las manos del Padre y es una vida entregada en el servicio de los demás.

El Voto de Pobreza brota de la experiencia de sentirnos don de Dios, de su amor gratuito que, siendo vulnerables, radicalmente necesitados de Él, nos acoge, y nos invita a compartir su vida y a compartir la nuestra, con los pobres.

## **NECESITAMOS VOLVER A LOS ORÍGENES.**

A reencontrarnos con los valores que nos dieron identidad carismática y sentido de misión, redescubrirlos y expresarlos de manera significativa para el mundo de hoy. Necesitamos saborear las palabras sencillas que nos remiten continuamente a lo más genuino de nuestra opción:

*“Se encarga a las Hermanas se descuiden de sí, y cuide con el maior tesón y diligencia de los enfermos, que Dios cuida de ellas”(Const 1805, pag, 88).*

*“...tendrán gran sujeción a los pobres Enfermos, respetándoles y reconociéndoles por sus señores”(Const. 1805, pag.81).*

Necesitamos ahondar una y otra vez, en el texto de Mateo, clave para nosotras, y principio carismático de espiritualidad y misión:

*“Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. “Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí. Entonces los justos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos, o sediento, y te dimos de beber? ¿Y cuándo te vimos forastero, y te recogimos, o desnudo, y te cubrimos? ¿O cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a ti? Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis”( Mt 25, 34-40).*

Necesitamos dejar que resuene el “ A mí me lo hicisteis” como llamada y compromiso a seguir actualizando el cuidado, el servicio a los más necesitados, y ver a Jesús, presente en ellos, recibiendo los pequeños servicios realizados, reactivando la experiencia contemplativa de verle en las personas, en los acontecimientos, en los más vulnerables, en la vida.



## NECESITAMOS ACOGER LA LLAMADA DE LA IGLESIA.

Ante todo lo que hemos contemplado, en torno al proceso de las situaciones de exclusión y pobreza, la Iglesia nos llama a vivir en “salida” hacia las periferias existenciales. La palabra del Papa Francisco, expresa, desde el principio de su pontificado como él “quisiera una Iglesia pobre y para los pobres”<sup>2</sup>. Palabras que marcan y orientan su preferencia por los pobres: refugiados, enfermos, migrantes.. como Jesús, que tuvo especial sensibilidad hacia los últimos. Y esta preferencia, el Papa Francisco la expresa con sus actitudes personales, sus gestos pastorales y con su doctrina que, desde la Primera Exhortación Apostólica: “Evangelii Gaudium” (Nº 53 y 60) hasta los distintos matices de los contenidos de sus “Jornadas de los Pobres”, siempre mantiene viva la llamada al compromiso de vivir la pobreza y servir a los pobres.<sup>3</sup>

Nuestra fidelidad creativa que apuesta por vivir una vida Consagrada mística y profética al servicio de la vida<sup>4</sup>, necesita armonizar la mística, el encuentro permanente, sereno con Dios, con la Profecía, con el compromiso por estar atentos a cualquier tipo de pobreza y exclusión que cause heridas en el corazón del mundo. Y por tanto, nos llama a acompañar situaciones que puedan impedir el derecho de las personas a vivir con dignidad y compartir esfuerzo y camino, para que todos puedan tener vida, y una vida en “abundancia”.

De ahí que, sería bueno profundizar, valorar y expresar la vivencia del Voto de Pobreza desde distintas actitudes, dimensiones, acciones que, ofrecieran el rostro global del compromiso carismático por seguir a Jesús pobre, cerca de los pobres, con un estilo de vivir sencillo, y ofreciendo servicio y vida, para que todos, tengan “más vida”.

Éstos podrían ser algunos rasgos que mostraran con sencillez nuestro Voto de Pobreza:

- Vivir el Voto de pobreza como la experiencia apasionante de seguir a Jesús, Dios encarnado, pobre, vulnerable, que nos invita a compartir su misma vida, compartiéndola con los pobres.
- Crear relaciones de igualdad, de servicio, de respeto y acogida de la diversidad.
- Intentar vivir en libertad, frente a la presión del consumo, del deseo de acumular, del afán de poder y de dominar. En actitud de desposesión continua.
- Asumir y compartir la propia vulnerabilidad.
- Hacer un uso responsable y sostenible de los bienes de la Tierra.

<sup>2</sup> “Opción por los pobres, renovando propuestas”. José Juan García. Introducción 1. Universidad de Cuyo.

<sup>3</sup> Cfr. VII Jornada Mundial los Pobres “No apartes tu rostro del pobre” (Tb 4,7) nº 1.

<sup>4</sup> Cfr. “La realidad y los desafíos de la Vida Religiosa hoy”.(H: Alvaro Rodríguez,fsc. Revista CLAR,nº 1,2007,Pag.7.



- Estar dispuestas a salir a los caminos de las periferias existenciales, en solidaridad y libertad.
- Ir asumiendo compromiso afectivos y creíbles por los pobres, priorizando el cuidado, el servicio y la defensa de sus derechos.
- Expresar estos valores en una vida compartida en Comunidad, sencilla, humilde, desasida, libre.
- Vivir estas actitudes de prioridad por el más débil, aunque nuestros contextos vitales, no sean los de una pobreza real y concreta.
- Mantener como criterio de discernimiento la preferencia por los pobres.<sup>5</sup>
- Compartir y colaborar con otros servicios y entidades que apuesten por los pobres.

Seguir a Jesús, con el compromiso vital del Voto de Pobreza, supone también caminar con nuestras contradicciones a cuestas, lejos quizás de nuestros sueños y proyectos. Pero supone sobre todo, seguir apasionadamente a un Dios que se ha hecho “uno de nosotros”. Que se encarna en una situación de desvalimiento y exclusión. Que se presenta frágil, sin techo, rechazado. Asumiendo, desde el principio, toda la fragilidad humana, como expresión del amor gratuito de Dios que libera y salva.

Quizá sea buen tiempo, para repetirle al Señor que queremos entregarle la vida en pobreza y libertad, acompañando a los más débiles, y dejando que su “A mí me lo hicisteis” sea impulso y compromiso en nuestro vivir.

### **CUESTIONES PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL Y COMUNITARIA:**

1. ¿Con qué actitudes de Jesús, tendríamos que seguir haciendo presente hoy el Voto de Pobreza?
2. ¿Qué gestos, servicios, acciones con los que vivieron nuestras Primeras Hermanas, tendríamos que priorizar en nuestra vida cotidiana?
3. ¿Qué realidades de nuestra vida personal, comunitaria y Congregacional tendríamos que modificar, a nivel de pobreza, para ser creíbles en el mundo de hoy?
4. ¿Cómo armonizar la realidad de nuestras fuerzas, con el compromiso de dar respuesta a necesidades de pobreza y exclusión, en nuestra sociedad.
5. Enviad a la Delegada Provincial de Formación y Espiritualidad de vuestra Provincia un titular que resuma vuestro compartir comunitario.

<sup>5</sup> Cfr. “La Caridad hecha Hospitalidad, Humildad y Heroísmo”. Darío Molla. SJ, Pags. 27-28).



*Escucha el Podcast haciendo click en el play*





Hermanas de la Caridad  
de Santa Ana